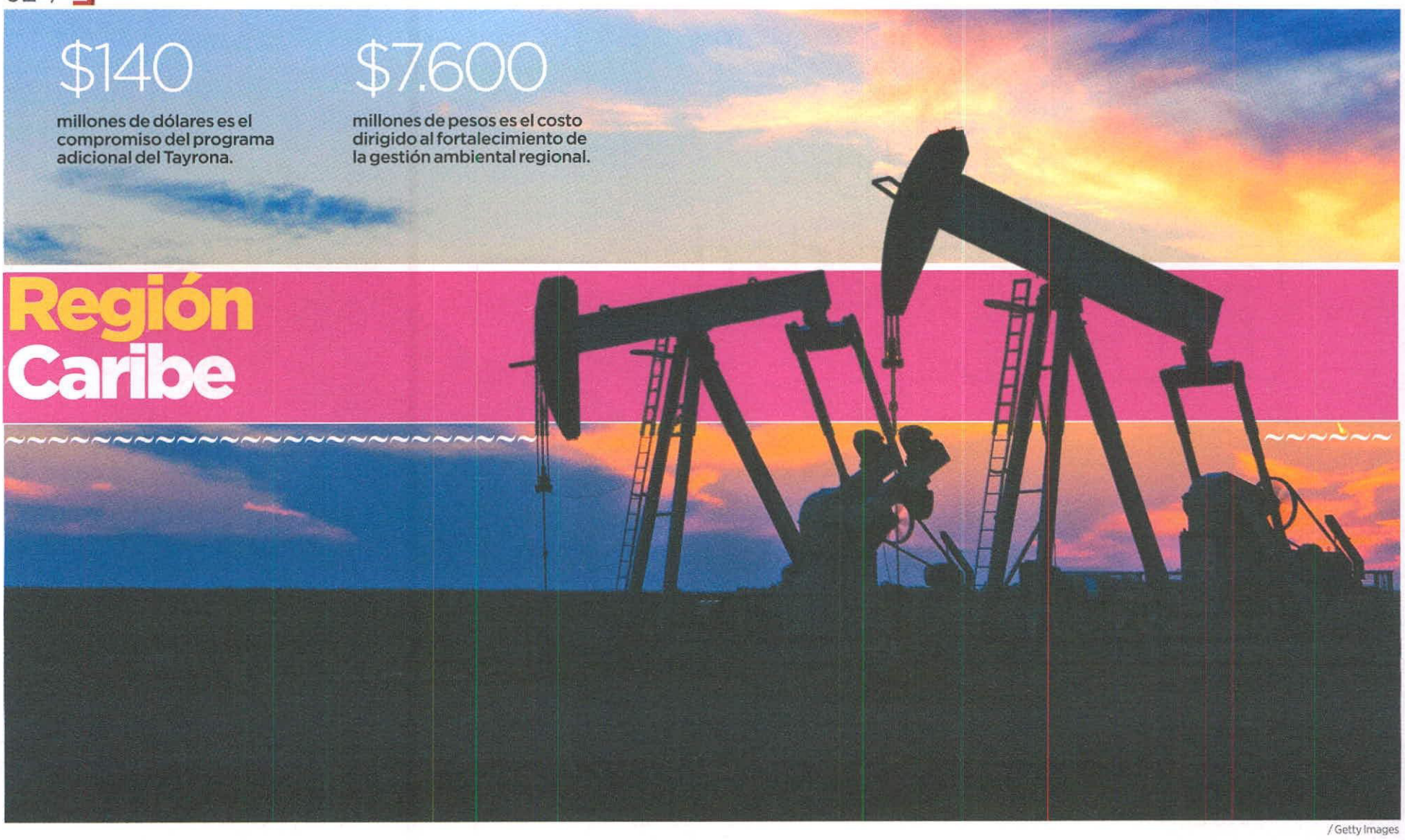


/ Getty Images

Exploración petrolera convencional

Un futuro energético promisorio

La región Caribe colombiana, en su porción continental de la Costa Atlántica y en la zona marítima de las aguas del océano Atlántico, apunta a convertirse en el nuevo polo energético del país.

LUIS MIGUEL MORELLI *

A la fecha, se han firmado seis contratos de exploración y producción costa afuera y se activó un programa exploratorio adicional en el bloque Tayrona, con compromisos de inversión por más de 1.830 millones de dólares, apuesta que de ser exitosa, alejará el riesgo del país de perder la autosuficiencia energética y traerá nuevo desarrollo para los departamentos costeros.

Cuando se habla de gas, el primer referente que aparece es la región Caribe colombiana. Desde los años 70, cuando se descubrió el campo Chuchupa– Ballena, la provisión energética de la Costa ha ocupado un papel principal. Hoy en día, cuando las reservas de gas han caído a niveles inquietantes, el país nuevamente centra sus esperanzas en la región para abastecer de energía el desarrollo nacional en las próximas décadas. Y no se puede hablar de esto sin hacer una breve referencia a lo que ha sido el proceso de reactivación de la exploración costa afuera en el país.

Con la llegada del nuevo Gobierno, una de las primeras decisiones que se tomaron fue la aprobación de ajustes al modelo de contrato (minuta) de exploración y producción de hidrocarburos E&P Costa Afuera, inquietud que había sido planteada por la industria desde hacía más de dos años y que encontró buen recibo en la actual Administración y en la Agencia Nacional de Hidrocarburos. Los reparos incluían aspectos fundamentales como la designación de una sede neutral de tribunal de arbitraje para dirimir controversias y el momento en el que se pacta, un mayor porcentaje de participación para la Nación al momento de prórroga de los contratos, una cláusula social ampliada en términos de Coordinación y Concurrencia Nación-Territorio, ordenado por la Corte Constitucional mediante sentencia SU-095/2018, y condiciones mejoradas para las comunidades aledañas a las operaciones en términos de Programas en Beneficio de las Comunidades (PBC).

Con estos ajustes, y una flexibilización en el número de fases de los Programas Exploratorios Mínimos (PEM) de los (9) bloques que tenían Contrato de Evaluación Técnica (TEA), la ANH logró destrabar la exploración costa afuera y suscribir en tiempo récord cinco contratos de Exploración & Producción con reconocidas petroleras de talla mundial como Ecopetrol, Shell, Repsol, Noble y ExxonMobil, con unos compromisos de inversión estimados que superan los 1.600 millones de dólares.

Adicionalmente, Ecopetrol y Petrobras decidieron asumir el Programa Exploratorio Posterior (PEP) en el bloque Tayrona para la perforación de dos pozos mar adentro, con una inversión estimada de más de 140 millones de dólares. Incluso, Ecopetrol se hizo al bloque GUA OFF 10, adjudicado en la primera subasta del Proceso Permanente de Asignación de Áreas (PPAA), con una inversión que supera los 90 millones de dólares.

En total, con los seis contratos suscritos y el programa posterior acordado para Tayrona, la inversión costa afuera comprometida en los primeros seis meses del año supera los 1.830 millones de dólares, un monto histórico que empieza a ser masa crítica para la consolidación de la línea de exploración costa afuera en el Caribe colombiano y para el surgimiento de una gran provincia gasífera extraterritorial. De otra parte, está pendiente la suscripción de cuatro contratos con Anadarko, cuyo rumbo será definido por Oxy, la compañía que la adquirió hace pocos meses. Así las cosas, el panorama del negocio y su impacto sobre la economía regional es un punto que se debe considerar con toda seriedad.

Facilitadores en territorio

Otro aspecto que hemos impulsado desde la Agencia es el acompañamiento a las operadoras para que sus actividades se puedan desarrollar en el mejor entorno en los territorios. Para ello, contamos con la Estrategia Territorial de Hidrocarburos (ETH), una iniciativa de Gobierno que busca armonizar el desarrollo sostenible con el diálogo y la participación de los diferentes actores presentes en las regiones productoras de hidrocarburos.

» Si los esfuerzos exploratorios se adelantan sin dilaciones, podríamos estar contemplando el nacimiento de una nueva provincia gasífera en Colombia.

En la región Caribe, en el marco de ejecución de la Estrategia Territorial de Hidrocarburos (ETH) de la ANH, se han realizado inversiones para el fortalecimiento de la gestión ambiental regional que superan los 7.600 millones de pesos, apoyando las actividades de las corporaciones autónomas regionales y de entidades nacionales que están en la zona (Corpoguajira, Corpocesar, Corporación Autónoma Regional del Atlántico - CRA, Corporación Autónoma Regional de los Valles de Sinú y del San Jorge – CVS, Carsucre, INVEMAR e ICANH). Adicionalmente, se ha fortalecido la inversión en proyectos socioambientales con las comunidades aledañas a las operaciones de hidrocarburos con recursos que superan los 210 millones de pesos (Sahagún, Córdoba; Talaigua Nuevo, Bolívar; Ovejas, Sucre; y Ariguaní y Nueva Granada, Magdalena).

Oportunidad Caribe en segunda subasta petrolera

Para la segunda subasta del Proceso Permanente de Asignación de Áreas (PPAA) de 2019, el paquete ofrecido contempla 59 bloques, cinco de ellos costa afuera, y los restantes en zona continental, ubicados en cuencas altamente prospectivas del país. Por primera vez en Colombia se ofrecerán 27 áreas postuladas por las empresas habilitadas para participar en la puja, una de las novedades que ofrece el PPAA. Además, la ANH presentará 32 áreas estratégicas, 9 de las cuales corresponden a bloques que no fueron asignados en la primera subasta de 2019, y 23 nuevas áreas, de las cuales 13 ostentan una clara vocación de gas. Del total de la oferta, junto con los cinco bloques costa afuera, habrá más de 25 bloques en zona continental de los departamentos de Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Sucre y Córdoba. En conjunto, esta nueva oferta de bloques con alta visibilidad en la región Caribe, está orientada a asegurar la autosuficiencia energética del país, elevar el nivel de reservas, generar recursos críticos para mantener el balance fiscal y cambiario, y solventar la creciente demanda de inversión social, especialmente la de las comunidades más remotas y vulnerables del territorio nacional.

En conclusión, hemos tomado las decisiones necesarias para reactivar el sector de hidrocarburos en Colombia, fortaleciendo nuestra apuesta de gas en la zona marítima y continental del Caribe colombiano. Si los esfuerzos exploratorios se adelantan sin dilaciones, podríamos estar contemplando el nacimiento de una nueva provincia gasífera en Colombia, con beneficio nacional, pero sobre todo local para la mayoría de los departamentos de la Costa Atlántica. En ese sentido, le estamos cumpliendo al país y ¡vamos por más!

Presidente de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH)